

Introducción

Alfredo Barrera Rubio y Ruth Gubler (†)

Centro INAH Yucatán/Investigador independiente

En los últimos años, se han incrementado notablemente los estudios de la sociedad maya, en las diversas disciplinas de la antropología, de la historia y demás ciencias sociales, que han demostrado la complejidad de esta cultura indígena, en los diferentes momentos de su desarrollo cultural e histórico.

La naturaleza de los procesos, de las interrelaciones y de los intercambios que tuvieron lugar en diferentes momentos y regiones del territorio maya, en el contexto mesoamericano, han sido objeto de investigación reciente y han generado novedosas expectativas en el ámbito académico.

Los análisis internos de las relaciones entre los diferentes grupos mayas, así como entre éstos y otros pobladores del área mesoamericana, han permitido obtener una visión holística de los procesos sociales y culturales que se generaron en el tiempo y en el espacio.

Con el objeto de propiciar una amplia discusión sobre los aspectos anteriormente considerados, nos propusimos llevar a cabo la publicación de la presente obra, que se nutrió del Segundo Congreso Internacional de Cultura Maya, celebrado del 13 al 19 de marzo del 2005, en la ciudad de Mérida, Yucatán. El tema central fue Las tierras del Mayathan: su dinámica histórica y cultural en el contexto mesoamericano.

Este evento académico fue organizado por los suscritos, con el apoyo de los titulares del Centro INAH Yucatán, El Patronato Cultur, El Instituto de Cultura de Yucatán, La Secretaría Estatal de Turismo, La Universidad Autónoma de Yucatán, La Universidad del Mayab y el Instituto para el Desarrollo de la Etnia Maya, lo cual permitió implementar un amplio programa académico y cultural para el citado evento.

Esta obra la hemos dividido en los siguientes aspectos temáticos y espaciales:

La dinámica histórico-cultural del área maya, en el contexto mesoamericano

En este primer apartado, contamos con las colaboraciones de Johanna Broda, Geoffrey Braswell, Clifford T. Brown y Michel Boccara. Los dos primeros abordan la revitalización e interrelación que se opera en la cultura maya en contacto con otros grupos mesoamericanos y los dos últimos abordan aspectos teórico-metodológicos y de crítica académica.

Johanna Broda desde la perspectiva de la cosmovisión, la arqueoastronomía y geografía cultural, propone indagar acerca del proceso histórico que llevó hacia una conceptualización de la latitud geográfica, basada en la observación del sol en su paso por el cenit y el desarrollo de un sistema calendárico complejo que fue una de las características fundamentales de la antigua civilización mesoamericana. El referente temporal es el período Clásico y el espacial es principalmente Teotihuacán, en el Centro de México y varios sitios de la zona maya.

Siguiendo esta dinámica, en su artículo Geoffrey Braswell sustenta que la evidencia de interacción entre la gran ciudad de Teotihuacán y cada uno de los sitios y ciudades mayas, formaron como nodos y ejes en una compleja red de interacción multidireccional, siendo Teotihuacán la ciudad más grande, poderosa e influyente de Mesoamérica, durante el Clásico Temprano.

En este mismo apartado incluimos el artículo de Clifford T. Brown sobre los fractales. donde describe la geometría fractal del patrón de asentamiento residencial de los antiguos mayas. Se refiere específicamente a la organización espacial de las estructuras residenciales. Este patrón es muy complejo e irregular, único en su género y los fractales es una herramienta útil de análisis espacial.

Finalizamos, con el artículo de Michel Boccara que nos invita a una reflexión crítica y nos da pistas para una descolonización del discurso y la praxis académica. Propone una colaboración más estrecha, no sólo entre los especialistas de ciencias sociales, sino también entre los mayistas.

El noroeste de Yucatán: exploraciones arqueológicas, poder, género, asentamiento, arquitectura, artefactos y pintura mural

En esta sección se aborda espacialmente el noroeste de Yucatán y específicamente diversos trabajos arqueológicos e iconográficos de Thó (Mérida), Dzibilchaltún, Ruinas de Aké, Chunchucmil, Sihó y Mayapán, que abarcan temporalidades que van desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío.

En el primer trabajo, Josep Ligorred i Perramon lleva a cabo estudios de la ciudad prehispánica de Mérida. Para ello, utiliza una metodología encaminada a la integración de datos de la traza urbana del Centro Histórico de Mérida, de la época colonial y moderna. Esta investigación se

nutre de materiales arqueológicos recuperados en las áreas céntricas, ocupadas por construcciones prehispánicas; de los sitios conservados en la periferia de T'Hó, y de las fuentes naturales de agua y otros elementos asociados a estos asentamientos. Esta información es complementada por la que proporcionan las fuentes etnohistóricas.

Por otra parte, las contribuciones de los investigadores, Rubén Maldonado Cárdenas, (†) y Alejandro Uriarte Torres, nos brindan informaciones de los resultados de diversas temporadas de trabajo de los sitios arqueológicos de Dzibilchaltún, ampliando nuestro conocimiento de dicho sitio. El primer investigador, presenta los resultados de las intervenciones arqueológicas en varias estructuras de la Plaza Sur (Estructuras 97, 98, 56, 46), y áreas colindantes (Estructura 95 A, el Sacbé 3 y el Juego de Pelota). Por su parte, Alejandro Uriarte aborda la discusión sobre la funcionalidad del sistema de sacbes 2 y 5 y estructuras asociadas, involucrando aspectos relativos al urbanismo y la organización social, económica y política de la sociedad maya.

Chunchucmil es otro de los sitios estudiados en este apartado, Bruce Dahlin (†) realiza un análisis del paisaje urbano y sus implicaciones, para tratar de reconstruir las fuentes y dimensiones del poder. Aline Magnoni y coautores, nos dan a conocer los resultados de sus investigaciones de las unidades habitacionales de Chunchucmil, que les permiten inferir las características de la vida doméstica durante el Clásico, en dicho sitio maya.

Por su parte, Lilia Fernández Souza y Nancy Peniche May, en su contribución nos presentan una aproximación a aspectos de género y status en el estudio de los grupos domésticos de Sihó, Yucatán, utilizando como indicadores los artefactos de piedra caliza y su distribución en el espacio habitacional de las unidades domésticas del sitio arqueológico referido.

Las exploraciones arqueológicas y restauraciones arquitectónicas realizadas en el núcleo principal del sitio prehispánico de Mayapán, en los últimos años, aportaron una gran cantidad de información arqueológica. El artículo de Pedro Delgado Kú, tiene como objetivo exponer los resultados del estudio de la arquitectura pública de esta capital maya del período Posclásico (1050-1441 d.C.). Este estudio se complementa con el análisis de una muestra de artefactos elaborados en obsidiana. Bárbara Escamilla nos presenta el resultado tipológico de los atributos y la identificación de los yacimientos geológicos de la obsidiana.

Finaliza esta sección, con otro trabajo relativo a Mayapán: el de su pintura mural. Miguel Delgado Kú, nos presenta el análisis iconográfico y simbólico de un acervo significativo de vestigios pictóricos, manifestaciones que van desde paneles *in situ*, que miden algunos metros de longitud, hasta pequeños fragmentos aislados recuperados

durante las excavaciones. Del análisis mencionado, infiere el autor la presencia de una fuerte influencia del estilo Mixteca-Puebla, lo cual señala las interacciones de Mayapán, durante el Posclásico Tardío, en el contexto de una dinámica cultural panmesoamericana

Nuevas perspectivas acerca del origen y antigüedad de la vida civilizada en el norte de Yucatán

Los dos artículos que componen este apartado pretenden aportar novedosa información, con el objetivo de dar lugar a un nuevo modelo evolutivo de desarrollo social y cultural de las Tierras Bajas Mayas del Norte, específicamente en la región del Puuc.

Tomás Gallareta y coautores, nos presentan en este apartado, un primer avance de las investigaciones que han conducido en Xocnaceh y Paso del Macho, las cuales indican que durante el Preclásico Medio, existió una forma de vida estratificada en el Puuc, una región que hasta entonces, se consideraba que fue ocupada tardíamente en el desarrollo histórico-cultural de las tierras bajas del norte de los mayas.

George Bey III y Rossana May Ciau, complementan el panorama de los asentamientos tempranos en el Puuc, con su artículo sobre el sitio de Kiuic, el cual es un ejemplo de la evolución de la sociedad compleja, durante el Preclásico Medio. Se presentan los resultados de las investigaciones, para considerar este sitio dentro del contexto del nuevo modelo evolucionario de desarrollo social y cultural de las Tierras Bajas Mayas del Norte.

Investigaciones arqueológicas en la región Puuc: Aktun Usil, Labná-Kiuic, Chaac y Kabah

Bajo este rubro, iniciamos otra sección de esta obra, con una serie de investigaciones que comprenden varios sitios del Puuc y una caverna de dicha región.

El artículo de Eunice Uc González y Alfredo Barrera Rubio, aborda desde la perspectiva de la cosmovisión el simbolismo de las pinturas rupestres de la caverna de Aktun Usil, en la región del Puuc. Esta es una de las cavernas que se encuentran en el entorno del asentamiento prehispánico de Oxkintok y formó parte de la parafernalia ritual-sagrada de los pobladores de este asentamiento prehispánico.

En el siguiente apartado, William Ringle (†) y colaboradores nos presentan un análisis del desarrollo histórico de los asentamientos del Distrito Fisiográfico de Bolonchén, como parte de los estudios del Proyecto Arqueológico Regional Labná-Kiuic.

Utilizando una muestra, en un contexto regional que abarca los sitios de Kiuic, Labná, y Huntichmul, se intenta dilucidar sus roles como parte de economías regionales y de sistemas políticos.

Como complemento del trabajo anterior, Tomás Gallareta Negrón, nos presenta los resultados del Proyecto Regional Labná-Kiuic, que abarca extensiones geográficas de cierto tamaño, en tres niveles de análisis parcialmente traslapados, la región, el sitio y el grupo arquitectónico, como una manera de entender la antigua organización social, económica y política que prevaleció en el Distrito de Bolonchén.

Siguiendo la misma tónica y como parte del proyecto anterior, George Bey y coautores nos presentan la evolución del Grupo Yaxché y la manera en que interpretan a este conjunto arquitectónico, durante su apogeo en el Clásico Tardío.

Por otra parte, Michael Smith, nos presenta un escrito relativo al sitio de Chacc II, el cual considera que tuvo relaciones de intercambio con otras culturas lejanas como Teotihuacán. Afirma, que este sitio y su región circundante, pudieron ofrecer productos especializados e interacciones con el centro de México y esta región a la vez, pudo haber proveído grandes beneficios y oportunidades políticas y económicas a los dirigentes de esta zona.

Finalizamos, con la contribución de Lourdes Toscano, relativa a la exploración del Grupo Temprano de Kabah, específicamente El Edificio 1A10.

Las excavaciones, en esta estructura, dieron lugar al hallazgo de vestigios arqueológicos, relacionados con diversos eventos intencionales y resultado de conductas rituales formales, que son discutidas en su escrito.

El oriente y nororiente de Yucatán: Investigaciones arqueológicas en Yaxuná, Chichén Itzá, Kulubá, Xuenkal y Ekbalam

En este apartado, se discute la información de patrones de asentamiento del sitio de Yaxuná, localizado en la porción central del estado de Yucatán. Estudios previos han revelado los cambios en los asentamientos complejos del Preclásico Medio y a través del Clásico Terminal-Posclásico Temprano. En este trabajo se toman en consideración nueva información y nuevas ideas relativas a la cronología yucateca, que nos permiten conocer los procesos de cambio, que se dieron en este sitio a través del tiempo.

El siguiente trabajo de Traci Ardren: “Memoria y reinención de los altares del Posclásico Tardío de Yaxuná”, propone que mientras otros sitios tuvieron una más diversa o robusta historia ocupacional durante el Posclásico, los restos de esta época en Yaxuná son consistentes con modelos socio-políticos, consignados en gran parte de documentos coloniales y en el idioma nativo, del siglo XVI. Eventos específicos del período Posclásico Tardío, tales como el apogeo y el dominio del estado militar de Chichén Itzá, así como las reacciones multifacéticas en el norte, derivadas del colapso de las entidades políticas del

sur, prepararon el camino para una reinención del poder en la sociedad Posclásica. Este proceso, estuvo basado en el recuerdo de ciudades y estructuras abandonadas, y grabado selectivamente sobre el colectivo y ciertamente recordando las formas clásicas del poder político.

El sitio arqueológico de Chichén Itzá es abordado a continuación por Jeff Kowalski, quien analiza las implicaciones de las pinturas murales de las bancas del Templo de Chacmool, para la organización política de esta urbe maya. Este artículo presenta evidencia de que los guerreros toltecas y los sacerdotes mayas pintados sobre las bancas del Templo del Chacmool, no son conquistadores de Tula y señores locales mayas subordinados, sino miembros complementarios de un consejo real de los itzáes.

Continuando con los estudios de la gran urbe Itzá, Peter Schmidt (†) nos presenta un estudio de los resultados de su exploración y consolidación del edificio conocido como el Osario de Chichén Itzá. Infiere que este edificio estuvo asociado a rituales de ofrenda, que indican un simbolismo vinculado a la entrada de la cueva subterránea y que dieron su contexto cosmogónico y sagrado a la construcción.

Por su parte, Christopher M. Götz (†) presenta un panorama de la utilización alimenticia y ritual de animales vertebrados de Chichén Itzá, durante el fin del período Clásico e inicio del período Posclásico, del grupo habitacional dinástico de la Serie Inicial y por el otro de la excavación en el tiro vertical del Osario, realizada por el proyecto Chichén Itzá a cargo de Peter Schmidt.

T. Kam Manahan y Traci Ardren, examinan la relación entre Chichén y sus centros secundarios, específicamente a través del estudio del sitio de Xuenkal, para poder entender la naturaleza dinámica del crecimiento exponencial de Chichén, como uno de los centros principales de la zona maya durante el Clásico Terminal.

Continuamos con el trabajo de Leticia Vargas y Víctor R. Castillo Borges sobre los estucos de Ekbalam. En su trabajo realizan el estudio de cinco banquetas cuya decoración es inusual. Las expresiones artísticas plasmadas en formas de animales, seres fantásticos, plantas y otros elementos de la naturaleza, monstruos, deidades y gobernantes, reflejan el simbolismo y la cosmovisión de los mayas que habitaron el sitio.

Finalmente, nos trasladamos al nororiente de Yucatán, donde Elvira Sol Guzmán a través del estudio de los conjuntos artefactuales (concha, lítica y estuco) de Kulubá, nos aporta una visión integral de la sociedad que habitó el sitio. El análisis y estudio de este material, nos permiten interpretar la relación de estos vestigios arqueológicos, con los procesos económicos de la producción, distribución, cambio y consumo, que integraron el modo de producción que prevaleció en el sitio, particularmente durante el Clásico Tardío y Terminal.

Campeche, Quintana Roo y Tabasco en la dinámica cultural e histórica maya

En esta sección se incluye la investigación de Justine M. Shaw y Dave Johnstone, producto de cinco temporadas de campo del proyecto de Yo'okop/ CRAS en el área de Cochuah. Sus trabajos han revelado dos transiciones de asentamiento considerables, evidenciadas claramente por las adaptaciones intra-sitio, en el centro regional de Yo'okop y emergiendo también, de las dinámicas del asentamiento inter-sitio.

En el siguiente artículo, Sandra Balanzario nos da a conocer, que en las excavaciones realizadas en Dzibanché documentó la presencia de materiales del Posclásico, sobre derrumbes de templos del Clásico Tardío. Inicialmente se pensó, que estos depósitos fueron bienes producto de ceremonias realizadas por visitantes. Sin embargo, la información recuperada en las últimas temporadas de campo parece sustentar la idea de una ocupación muy tardía del sitio, apoyando una vieja tesis de investigadores del área.

Basándose en fuentes etnohistóricas, arqueológicas y lingüísticas, Ernesto Vargas nos presenta en el siguiente trabajo, un recuento del estado de las relaciones entre el Centro de México y la Península de Yucatán, a través de un punto intermedio: La Chontalpa. De esta manera, llega a la conclusión de que hay una serie de contactos de la región de Xicalango, enclavado en el sur de Campeche, entre el grupo constructor de Cacaxtla y los mayas chontales. También destaca la gran comunicación que se dio entre los chontales e itzáes, quedando pendiente demostrar que los itzaes son una rama de los putunes.

Por último, tenemos el artículo de Ricardo Armijo, quien nos da amplia información sobre el sitio arqueológico de Comalcalco, el estudio integral de los materiales culturales excavados en el asentamiento, en asociación con las estructuras intervenidas, para definir la temporalidad y la diversidad en el modo de vida de la población local en sus diferentes niveles sociales.

Iconografía, códices, calendario, epigrafía, etnohistoria y prácticas medicinales mayas, en el contexto mesoamericano

El penúltimo capítulo, inicia con el artículo de Pascale Villegas relativo a una comparación iconográfica entre trípodes de Teotihuacán y de Kaminaljuyú, así como de otros sitios mayas. La autora plantea que cada ciudad maya adoptó el trípode según su idiosincrasia, lo que le hace pensar que cada una de ellas tuvo una relación particular con Teotihuacán, sea ésta directa o indirecta.

Acto seguido, tenemos la contribución de Merideth Paxton, quien hace una análisis iconográfico, de composición general, técnicas para la realización de las imágenes y cronología, de un sector de las pinturas murales en el Templo de los Frescos (Estructura 16) de Tulum, que

presenta dos figuras en un trono, la cual previamente no había sido objeto de estudio detallado. De acuerdo a esta autora el primer personaje es un dios, por tener un rostro que se compone solamente de cabezas de criaturas fantásticas y el segundo aunque tiene un aspecto humano, también es una deidad. Otro descubrimiento reciente es que el trono de estos gobernadores lleva un símbolo celeste.

En el siguiente trabajo, Susan Milbrath nos presenta su estudio sobre el almanaque de Venus en Yucatán, partiendo del análisis de las páginas 46 a la 50 del Códice de Dresde, el cual complementa con los estudios realizados en Uxmal, en la fachada principal del edificio este de las Monjas, El Palacio del Gobernador, la fachada oeste de la Pirámide del Adivino, en el templo Chenes y la fachada principal del edificio norte en Las Monjas. En Chichén Itzá, aborda el estudio de la Plataforma de Venus, el Templo Superior de los Jaguares. Finalmente, el culto de Venus, también lo estudia en el arte y arquitectura de Mayapán.

Gabrielle Vail nos presenta un estudio de “Los sistemas calendáricos mayas del Posclásico Tardío y los rituales del año nuevo”, para ello hace un análisis de los Códices de Dresde, París y de Madrid. Los tres dan énfasis en rituales asociados con la conclusión del haab. El Códice de Madrid difiere de los otros en su falta de énfasis en los ciclos de k'atun y de Cuenta Larga; en contraste enfatiza el ciclo de 52 años y sus rituales relacionados. Lo anterior, según la autora es un reflejo de la participación maya yucateca, en muchos sistemas ideológicos mesoamericanos, en vísperas de la conquista.

Christine Hernández, por su parte presenta una contribución relativa al fechamiento de los almanaques en los códices Madrid y Borgia, utilizando las imágenes referentes a Venus. La metodología aplicada consistió en buscar los almanaques, con obvios vínculos a los ciclos astronómicos y temporales que permiten conectar los ciclos calendáricos del almanaque al tiempo histórico, El resultado más importante de este estudio, es que existe evidencia en los almanaques del Códice Madrid, de un intercambio dinámico de información calendárica y pictográfica entre los escribas de este códice y del grupo Borgia.

El siguiente estudio de Martha J. Macri, muestra evidencia de contacto entre hablantes de nahua y los autores de los códices Dresde y Madrid. La autora sugiere que varias de las palabras de estos códices Madrid y Dresde tienen un origen nahua. Algunas de ellas se autentican en textos del período Clásico.

Continúa este apartado con el artículo de Tsubasa Okoshi Harada, sobre el análisis de los espacios mayas yucatecos del siglo XVI. El autor toma como estudio de caso, cuando pobladores de Nohcacab acusan a los de Calkiní de la invasión de sus montes, presentando como evidencia cada parte los planos correspondientes. Para dilucidar, este conflicto se aborda en primer lugar, los conceptos mayas sobre la espacialidad en el siglo XVI. Luego, analiza los

mapas mayas coloniales con la finalidad de destacar la sustancial diferencia que existía entre las dos perspectivas: la indígena y la de los oficiales coloniales, representantes del pensamiento occidental.

Finaliza este capítulo, con el artículo de Ruth Gubler (†) sobre un documento colonial conocido como Yervas y hechicerías del Yucatán, que trata sobre la etnobotánica, y las prácticas médicas de aquella época. Según la autora, es una interesante combinación del antiguo saber autóctono y las ideas traídas a la península durante la conquista, reflejando cómo fueron acomodándose y coexistiendo las dos tradiciones. Es un recetario con una heterogénea combinación de plantas de la península, algunas del altiplano de México, y a la vez un número de origen europeo. Finalmente, la autora propone algunas hipótesis respecto a la fecha y autoría del documento y basándose en evidencia interna lo atribuye al siglo XVII, lo que lo haría el más temprano de su género conocido hasta el momento

Cosmovisión, festividades e indumentaria de los mayas contemporáneos

En este último apartado, María Teresa Quiñones Vega, en su artículo “La Virgen viajera”, describe y analiza, la tradición y peregrinaje de la imagen de La Inmaculada Concepción de Buctzotz. Se considera que esta funciona como símbolo del pueblo, y por lo tanto, al venerarla las otras comunidades durante su peregrinaje, simultáneamente ese efecto se extienda a los de Buctzotz.

La autora trae a colación dos ejemplos de estas salidas de la Virgen, una a Temax y la otra de regreso a Dzilam

Bravo, describiendo la organización, el aspecto ritual de las festividades, las relaciones entre los pueblos, y el peregrinaje en sí, especialmente a través de sus imágenes sagradas. Como apunta, al peregrinar con ella sus seguidores “construyen una región devocional en un terreno propio”.

Lourdes Rejón Patrón, por su parte nos da a conocer su estudio sobre las dos fiestas del Cristo de Sitalpech. Su artículo presenta una parte de los resultados del proyecto “Etnografía de los mayas de la Península de Yucatán”, de la sección de antropología social del Centro INAH Yucatán, que en una de sus líneas de investigación tuvo como objetivo encontrar las bases sobre las cuales la sociedad maya construye su territorio sagrado. El trabajo retoma algunas ideas planteadas en dicho proyecto sobre la interpretación que se da a las peregrinaciones en la Península de Yucatán, en la que se menciona que se trata de formas de religiosidad popular, cuyas prácticas rituales expresan una territorialidad simbólica. Como se verá, los gremios y sus actividades asociadas se perciben también con una simbología espacial que expresa los conflictos y disputas relacionadas con el territorio apropiado.

Concluimos, que esta valiosa colección de artículos que combinan en el tiempo y el espacio estudios de antropología e historia y disciplinas afines, contribuirán a enriquecer nuestro conocimiento de la cultura maya. Consideramos, que este esfuerzo editorial y académico de destacados investigadores, es una aportación significativa para los estudios de la cultura y sociedad maya.

